

39

Goar Mestre anuncia la constitución de una compañía con capital de un millón de pesos para la televisión

El próximo año Cuba podrá disfrutar de ese maravilloso adelanto científico que ha de revolucionar al mundo y el sistema de vida en el hogar. En Radiocentro se construirán nuevos estudios. No afectará, sin embargo, la radiodifusión



En amena charla, Goar Mestre, (a la izquierda) explica a nuestro cronista radial Alberto Giro, sus vastos proyectos para establecer en Cuba la televisión.

Con el regreso de Goar Mestre, presidente y director general del Circuito CMQ, tras haber concurrido en su carácter de presidente de la Asociación Interamericana de Radiodifusores, a un importante cambio de impresiones celebrado por la "American Association of Broadcasters", en la ciudad de New Orleans, nos llegan, a la vez, trascendentales noticias sobre el futuro de la televisión en Cuba, que hemos recogido directamente del distinguido radiócrata, en reciente entrevista que le hicéramos.

El señor Mestre se dirigió a New Orleans donde se reunió con su gran amigo don Emilio Azcárraga, destacado radiodifusor de México que ocupa la vicepresidencia de la "AIR" participando de la reunión convocada para adoptar acuerdos tendientes a impulsar e intensificar la acción de las distintas delegaciones continentales, cuya labor debe orientarse hacia los principios que inspiran a la "AIR" y que son: la libre expresión del pensamiento y la no intervención del Estado en la actividad privada y comercial de la radio.

En el salón de conferencias de la CMQ en Radiocentro, nos recibió amablemente el señor Mestre, quien se dispuso en seguida a contestar, con su proverbial afabilidad, a nuestras preguntas.

—¿Qué alcance y significación tuvo la reunión de la NAB, en New Orleans?, —preguntamos, y el señor Mestre, meditando un instante, nos respondió:

—¡Extraordinarios!, amigo Giró. En ese cambio de impresiones de la NAB, (National American Association of Broadcasters), que como usted sabe está integrada por más de tres mil radiodifusores norteamericanos que forman parte de la Asociación Interamericana de Radiodifusión, (AIR), se puso de manifiesto una vez más los firmes y sólidos postulados de nuestra organización continental, estrechándose los lazos de unión y confraternidad que han de mantener latente los ideales democráticos y las conquistas de libertad logradas hasta nuestros días, con el esfuerzo colectivo de los miembros de esta organización, plenamente arraigada en las conciencias y en los corazones de los hombres de buena voluntad y recias convicciones que nos dedicamos a la radio.

—¿Cuáles serán los próximos países donde se reunirán los miembros de la AIR?

—Con análogo propósito de impulsar y coordinar la acción de la AIR, don Emilio Azcárraga y yo, como presidente y vice, de la misma, pensamos visitar Colombia, Venezuela y Puerto Rico.



21

—¿Quiere decirnos algo, amigo Mestre, de sus actividades posteriores a la reunión de Orleans?

—Bien, amigo Giró —responde sonriente y agrega: adivino sus preguntas...

—En efecto; quisiéramos conocer sus últimas experiencias y decisiones, sobre la televisión y su instalación en Cuba.

—De New Orleans nos trasladamos a New York, donde previamente ha-

bíamos hecho citas con los magnates de la televisión, esto es, con el vicepresidente de televisión de la NBC, y las figuras más destacadas de la RCA y la Columbia. Allí pudimos contemplar el maravilloso progreso de esta nueva fase de la ciencia radioeléctrica. La televisión ha llegado a tal grado de perfección, que asombra y maravilla a la vez. Hasta hace pocos meses, las imágenes resultaban de tonos grises y blancos; ahora, en cambio, hay perfecto contraste en blanco y negro, y la proyección resulta admirablemente definida en detalles y en tono. Durante una semana permanecí observando el servicio de televisión, y para conocerlo mejor y familiarizarme con él, hice instalar en la habitación de mi hotel —continúa diciéndonos Goar Mestre— un equipo radioreceptor. Esa prueba fué bastante para convencerme...

—Entonces, ¿tendremos televisión en Cuba?

—¡Claro que sí! —nos dice satisfecho. Pero la televisión —añade— para establecerla como servicio regular, requiere una gran inversión de dinero.

—¿Podría anticiparnos algunos detalles de sus proyectos?

—Con mucho gusto —responde el director de CMQ. —Pensamos constituir una compañía con un capital de un millón de pesos que se dedicará a adquirir e instalar los equipos. Aunque contamos con varios estudios en Radiocentro construídos especialmente para la televisión, nos proponemos edificar otros con la amplitud y requerimientos técnicos necesarios.

—¿Cuánto tiempo cree usted que necesitará para realizar sus proyectos?

—Cuestión de año y medio, más o menos.

—Entonces —precisamos —Cuba tendrá televisión en 1950.

Goar Mestre, que es hombre de clara visión de las cosas, considera que la televisión ha de revolucionar el mundo, cambiando inclusive, el sistema de vida en el hogar.

En el futuro se saldrá menos de la casa, pues la familia podrá disfrutar de un espectáculo completo, visual y auditivo, en su propio hogar. La televisión afectará sin duda a los teatros, no así a la radiodifusión. En los Estados Unidos se ha comprobado que aumenta el público del baseball y en cambio resta el del boxeo.

Gran número de artistas del Circuito CMQ, cuyo "staff" se ha visto aumentado últimamente con primeras figuras de la radio nacional, harán estudios especiales para la televisión, pues el señor Mestre se propone dar preferencia a esos valiosos elementos artísticos.

Los proyectos del presidente y director general del Circuito CMQ son vastísimos... Dejemos, pues, para futuras informaciones otros detalles que causarán sensación y gratísima sorpresa.

Por hoy basta con trasladar a nuestros lectores la responsable noticia que nos da Goar Mestre: ¡habrá televisión en 1950!

A. G.

SM, feb 27/49

